

Manuel LUNA ALCOBA

Doctor en Filosofía por la Universidad de Sevilla. Diplomado en «Análisis del terrorismo yihadista, insurgencias y movimientos radicales» por la Universidad Pablo de Olavide.

Correo: malual@telefonica.net

Caja morfológica del concepto de «guerra híbrida»

Morphological box for the concept of “hybrid warfare”

Resumen

Hasta la fecha no existe una herramienta que permita identificar, categorizar y comparar sistemáticamente las diferentes definiciones de «guerra híbrida». Sobre la base del trabajo anterior realizado por Tom Ritchey, este artículo presenta un método para crear dicho marco utilizando una caja morfológica. Para ello repasamos brevemente el trabajo de Fritz Zwicky y el estado de la cuestión, construimos un muestrario con 76 definiciones de «lo híbrido» y elaboramos la caja morfológica, la matriz de contradicciones y el espacio de soluciones correspondientes, señalando en cada una de las etapas las dificultades encontradas. Pese al carácter extremadamente crítico de las conclusiones a las que llegamos, el presente estudio también indica pautas que permitirían eludir los problemas encontrados en el concepto de «lo híbrido» y se erige como una demostración práctica de la utilidad de las cajas de Zwicky para el análisis de conceptos y definiciones.

Palabras clave

Guerra híbrida, amenaza híbrida, operaciones híbridas, análisis morfológico, Zwicky.

Abstract

To date, there is no tool for systematically identifying, categorising and comparing different definitions of “hybrid warfare”. Building on previous work by Tom Ritchey, this article presents a method for creating a framework using a morphological box. It briefly reviews the work of Fritz Zwicky and the state of play, constructs a sample list with 76 definitions of “hybrid” and creates the morphological box, the contradiction matrix and the corresponding solution space, pointing out the difficulties encountered at each stage. Despite the highly critical nature of the conclusions that are reached, the study also suggests guidelines for circumventing the problems encountered in the concept of “the hybrid” and is a practical demonstration of the usefulness of Zwicky’s boxes for analysing concepts and definitions.

Keywords

Hybrid warfare, hybrid threat, hybrid operations, morphological analysis, Zwicky.

Citar este artículo:

LUNA ALCOBA, Manuel (2023). «Caja morfológica del concepto de “guerra híbrida”». Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos, n.º 22, pp. 131-166.

Existen miles de escritos que explican qué *son* o qué no *son* las «guerras híbridas» mediante la interpretación de los hechos o de los textos. Aquí adoptamos otro enfoque: construir un marco metateórico, utilizando una caja morfológica, que permita explicar por qué tenemos que enfrentarnos precisamente a esta situación y no a cualquier otra. Previamente abordaremos los hallazgos de Fritz Zwicky y el estado de la cuestión. A lo largo del presente análisis haré referencia continuada al complejo «operaciones/estrategias/amenazas/guerras/modos de hacer la guerra híbrida». Para no utilizar una expresión tan engorrosa, me referiré a él con el genérico «lo híbrido» y en ocasiones, intentando no repetirme en exceso, con la expresión mucho menos adecuada pero más común de «guerra híbrida». Confío en que, a cambio de la incorrección de usar indistintamente al todo y a su parte, haya conseguido aligerar un poco la lectura del texto. En ningún caso pretendo que alguna de estas expresiones aprehenda mejor la realidad que cualesquiera otras.

I. Antecedentes

I.1. Las cajas morfológicas de Fritz Zwicky

Fritz Zwicky nació el 14 de febrero de 1898 en Varna (Bulgaria) y murió el 8 de febrero de 1974, en Pasadena (EEUU). Famoso por describir la naturaleza de las supernovas, explicar el origen de los rayos cósmicos, anticipar la existencia de las estrellas de neutrones décadas antes de que se observasen e introducir el concepto de «materia oscura», Zwicky acabó atribuyendo sus ideas y descubrimientos a lo que llamó el «análisis morfológico». Su trabajo en la Aerojet Engineering Corporation entre 1943 y 1961 a la búsqueda de nuevos combustibles para propulsar misiles, se basó casi exclusivamente en él. El análisis morfológico intenta explorar el espacio de todas las soluciones posibles a problemas de dimensiones múltiples, mediante la identificación de sus relaciones (Zwicky, 1966: 114 y Stach, 2010: 32). El panorama completo de estas «configuraciones» ofrece un mapa preciso de las respuestas dadas hasta ese momento y de las respuestas en las que nadie había pensado.

El análisis morfológico tiene un largo historial de éxitos, más allá de los que ya logró Zwicky, por ejemplo, en el ámbito de la defensa, la mediación social y la creación y desarrollo de nuevos productos (Vartak y Mankar, 2013: 162; para una revisión bibliográfica de más de 70 aplicaciones del análisis morfológico a otros tantos campos, véase Alvarez y Ritchey: 2015). En 2014, Tom Ritchey, experto morfológico y antiguo director de investigación de la Institución de Prospectiva y Evaluación Tecnológica de la Agencia Nacional Sueca de Investigación para la Defensa, publicó «On a Morphology of Theories of Emergence». En este artículo mostraba cómo utilizar una caja de Zwicky para clarificar el concepto de «propiedad emergente», de amplio uso en ciertos ámbitos filosóficos, pese a tener una naturaleza tan confusa como la propia noción de «lo híbrido».

1.2. «Lo híbrido» en el discurso de los análisis militares

Como *hybrid warfare*, el concepto de «lo híbrido» a floró en la tesis doctoral de R. Walker en 1998 y en el título de la tesis doctoral de W. Nemeth en 2002. Durante años languideció en los archivos documentales de la Escuela de Posgraduados de Monterrey hasta que Frank Hoffman lo recuperó ya en forma de «guerra» (*war*) para etiquetar un nuevo tipo de realidades que, surgido a comienzos del presente siglo, habría de caracterizar los futuros enfrentamientos bélicos. El impulso que le diera Hoffman, McCuen y otros, llamó la atención sobre el término del Subcomité sobre Terrorismo, Amenazas y Capacidades Emergentes del Congreso de los EEUU, que pidió a la Cámara de Cuentas que abriera una investigación para averiguar si, oficialmente, existía un «nuevo tipo de guerra» llamado «guerra híbrida». Tras una amplia investigación, la Cámara de Cuentas determinó que el Departamento de Defensa no manejaba ninguna definición de «guerra híbrida», que no tenía intención de formularla en el futuro, que no consideraba que existiera nada nuevo designable por semejante término y que no lo empleaba en ningún documento oficial relevante (Sánchez García, 2012: 17 y Pershin, 2016: 79-80). Sin embargo, tras la anexión de Crimea por Rusia en 2014 y, particularmente, a partir de 2016, el término ha sufrido tal popularización que una búsqueda en Google Scholar de «hybrid war», arroja la existencia de 18.100 artículos o libros que lo mencionan. Pero esta popularización ha ido acompañada por una crítica cada vez más acerada por parte de algunos notables especialistas. Si bien el empleo de «lo híbrido» presenta una elocuente asimetría cuando lo usan los analistas rusos y los analistas de países pertenecientes a la OTAN, existen tres corrientes de opinión sobre él que atraviesan dicha línea divisoria. En primer lugar, tenemos a sus defensores a ultranza, que lo utilizan de modo irrestricto, proporcionando definiciones diferentes de «lo híbrido» o ninguna en absoluto. Como decimos, este campo lo vienen engrosando desde 2016 periodistas, políticos e instituciones de todo género. Por otra parte, un buen número de analistas, pese a no mostrar particular entusiasmo con él, en especial en privado, utilizan el término para entenderse con los primeros y porque, en definitiva, «no hay otra cosa». Por último, tenemos a quienes califican a «lo híbrido» de concepto «atrápalo-todo» (Jordán, 2017), «concepto comodín» (Colom, 2018) o, más drásticamente, de «virus intelectual» (Pershin, 2016: 63). Sus críticas, hasta ahora, han tenido poca resonancia, quizás porque los integrantes del primer grupo siempre pueden señalar que el problema no radica en el concepto mismo, sino en la realidad a la que hace referencia. «Lo híbrido», por su propia naturaleza, tendría un carácter elusivo, que no permite atraparlos con las definiciones rigurosas del pensamiento militar tradicional.

2. Objetivos del presente estudio

El presente estudio tiene los siguientes objetivos:

2.1. *Objetivos primarios:*

2.1.1. *Delimitar el marco conceptual de «lo híbrido» mediante la elaboración de un muestrario de definiciones.*

2.1.2. *Ejemplificar la utilidad de las cajas morfológicas para la clarificación de conceptos oscuros mediante:*

- La construcción de una caja morfológica de la «guerra híbrida».
- La construcción de una matriz de contradicciones de la «guerra híbrida».
- La construcción del espacio de soluciones de la «guerra híbrida».

Objetivos derivados

- Detectar elementos que podrían hacer problemático el concepto de «guerra híbrida».
- Explicar el estado de la cuestión.
- Proponer vías para reformular el concepto.
- Cláusula de exclusión: no forma parte de los objetivos del presente estudio decir qué es o qué no es la «guerra híbrida».

3. Procedimiento

3.1. *Construcción de un muestrario de definiciones*

En su estudio sobre las propiedades emergentes, Ritchey partió de una tipología preexistente (Ritchey, 2014: 4-6). Aquí, sin embargo, hemos preferido construir nuestro propio muestrario de definiciones de «lo híbrido». Este muestrario tiene como finalidad ofrecernos el marco conceptual en el que quedan inscritas las definiciones dadas hasta ahora. Por tanto, parecía lógico construirlo utilizando un criterio de diversidad. Diversidad, en primer lugar, de métodos de recopilación. Parte de él viene de una búsqueda sistemática en Google Scholar sobre los términos «hybrid war», «hybrid warfare», «hybrid threat», «hybrid operations», etc. en varios idiomas.

Otra parte apareció incidentalmente en lecturas efectuadas para estudios sobre temas relacionados. El muestrario resultante incluye 37 definiciones procedentes de 35 fuentes, más otras 39 definiciones referenciadas en 16 fuentes para un total de 76 definiciones. En ellas quedan incluidas definiciones generadas a lo largo de más de dos décadas por fuentes institucionales, académicas, militares, etc. Aunque solo obtuvimos resultados en español, portugués, francés, inglés y ruso, se consultaron documentos en otros idiomas. Debido al criterio que ha guiado su proceso de construcción, este muestrario no sirve para realizar un verdadero metaanálisis. No buscábamos exhaustividad. Más bien pretendíamos que tuviera un carácter representativo, el cual permite efectuar el tipo de estudio que aquí queremos llevar a cabo.

En contra de lo que cabría esperar, la construcción de nuestro muestrario exigió la toma de decisiones de profundo calado. Para empezar, siguiendo un manual clásico de metodología de la ciencia (Hempel, 1973: 128) adoptamos el criterio de considerar «definiciones» únicamente las explícitas, quiero decir, aquellos enunciados que contuviesen un *definiendum* (lo que se va a definir) y un *definiens* (el modo en que se lo define). Un criterio tan elemental tiene drásticas consecuencias, pues implica que ni en el famoso texto de Gerasimov, «El valor de la ciencia en la prospectiva» (2013) ni la *National Defense Strategy of the United States of America* de 2005, contienen una definición de «lo híbrido». Para una discusión de este punto, puede consultarse el apartado 4.

Tampoco hemos considerado «definiciones» aquellas que «definen» «lo híbrido» como un tipo/modo de hacer la guerra que mezcla de formas «distintas» procedimientos «varios», a menos que contuviesen una enumeración de alguna de esas formas «distintas» o de esos procedimientos «varios».

De acuerdo con estos dos criterios, nuestro muestrario señaló ya muy claramente en el proceso de su construcción unas cuantas problemáticas ligadas no a la elusiva realidad de «lo híbrido», sino al modo en que se han elaborado sus definiciones. Para empezar, difícilmente podemos considerar su multiplicación producto de la necesidad. Un caso palmario lo tenemos en Bartosh. Alexander A. Bartosh, habitual de la revista *Pensamiento militar* del Ministerio de Defensa ruso, cuya incansable labor por popularizar el concepto de «guerra híbrida» bien le podría hacer acreedor del calificativo del «Hoffman ruso», da *tres* definiciones de guerra híbrida a lo largo de las páginas de su escrito de 2021 dedicado al tema (págs. 25, 42 y 125). El Hoffman original tampoco se quedó corto. En 2009 aparecieron dos artículos de su autoría. En uno («Hybrid vs. compound war») figura una definición de *amenaza* híbrida. En el otro, («Hybrid warfare and challenges») como resulta característico en él, transita sin mayores explicaciones de *war* a *warfare* y proporciona otra definición distinta. Como consecuencia de estas prácticas, menudean confusiones entre los estudiosos del tema que citan el segundo artículo cuando pretenden definir las «amenazas» híbridas y el primero cuando tratan de hacer lo propio con las «guerras» híbridas. A la larga, dicha incorrección académica parece haber devenido norma, hasta el punto de que Colom elaboró una lista de actuaciones con las que se equipara la «guerra híbrida» para demostrar la ambigüedad del concepto (Colom,

2018: 14) y dicha lista ha aparecido citada como «la definición de Colom». En este punto, la construcción de nuestro muestrario exigió multiplicar decisiones que en otro contexto resultarían por completo superfluas. Teníamos toda una serie de estudios que, si bien procedían a entrecomillar la definición correspondiente (digamos, de «guerra híbrida»), lo hacían para apuntalar la definición de un término diferente (digamos, el de «amenaza híbrida»), procediendo, por tanto, a versionar la definición original. Incluimos en nuestro muestrario todas estas versiones como casos de «nuevas» definiciones. Ahora bien, tomada esta decisión, debíamos incluir también como «definiciones» las citas correctas que se limitaban a reproducir una, pues, de lo contrario, el muestrario habría quedado sesgado hacia las citas que inducían a confusión.

Si, de acuerdo con Sadowski y Becker (2010: 5), distinguimos entre «definiciones materiales» y «definiciones cognitivas» de «lo híbrido», las definiciones contenidas en nuestro muestrario caerían todas ellas dentro de las «definiciones materiales». Solo conocemos una que merece el calificativo de «cognitiva», la que propuso Braspenning de «guerra híbrida empantanada» («guerre hybride enlisée»):

«Oposición armada entre agrupaciones políticas más o menos homogéneas, impulsada por símbolos (suposiciones, lenguajes, identidades, intereses, etc.) que contribuyen a establecer preferencias estratégicas duraderas mediante la construcción de concepciones sobre el papel y la eficacia de la fuerza material en las relaciones políticas entre actores heterogéneos, al tiempo que confieren a estas mismas concepciones un valor de objetividad hasta el punto de que estas preferencias estratégicas parecen ser las únicas realistas y eficaces»¹ (Braspenning, 2001: 5).

	Ámbito psicológico	Ámbito social	Ámbito político	Ámbito legal	Ámbito tecnológico
Con violencia	Terrorismo	Violencia indiscriminada	Coerción	Criminalidad	Ciberataques
Sin violencia	Medios psicológicos	Movilización social	Influencia política	Acciones legales	Uso de las redes

Tabla I Tipología de los ataques híbridos

Esta «definición cognitiva» difiere en sus elementos constitutivos de los que aparecen en las «definiciones materiales» de nuestro muestrario. Por ello, pese a considerarla extremadamente fructífera, nos vemos obligados a dejarla fuera de consideración si queremos llevar a cabo una mínima agrupación de esos elementos comunes. Para efectuar esta agrupación, hemos procedido a omitir también rasgos como la «continuidad», «complementariedad», «no linealidad» y otros, presentes, por lo demás, en apenas un par de definiciones. Igualmente, hemos reinterpretado otros de un modo lo más elemental posible. Por ejemplo, varias definiciones hacen

¹ «Une opposition armée entre ensembles politiques plus ou moins homogènes, mus par des symboles (hypothèses, langages, identités, intérêts, etc.) qui concourent à l'établissement de préférences stratégiques durables en construisant des conceptions de rôle et d'efficacité de la force matérielle dans les relations politiques entre acteurs hétérogènes tout en revêtant ces mêmes conceptions d'une valeur d'objectivité à un point tel que ces préférences stratégiques semblent les seules réalistes et efficaces»

referencia al «ámbito cognitivo», la «cultura», el «universo simbólico», etc. A todos ellos los hemos incluido dentro de la «psicología» de la población afectada por una «guerra híbrida». En la «influencia política» hemos incluido la «proyección política» o la diplomacia, mencionadas en algunas definiciones. Finalmente, hemos agrupado las «amenazas financieras», las «sanciones» y los bloqueos comerciales bajo la etiqueta de factores «financieros» (tal y como aparece en el muestrario y de «presión económica» tal y como aparecerá en pasos sucesivos del procedimiento que seguimos aquí). Esta agrupación pone de manifiesto la existencia de una tipología, presente en la mayoría de las definiciones listadas, como núcleo de lo que caracteriza a «lo híbrido». En efecto, si distinguimos seis ámbitos (psicológico, social, político, legal, tecnológico y económico-informativo), podemos ver que sobre cinco de ellos se puede actuar de dos modos, simplemente usándolo o violentándolo. Tenemos así la tipología que mostramos en la tabla I.

De acuerdo con lo dicho anteriormente, entendemos por «medios psicológicos» todos aquellos medios no violentos que permiten intervenir en el «ámbito cognitivo» de la población sobre la que se desea incidir. Por «movilización social» (en el muestrario, «sociedad»), entendemos procurar que la población objetivo desarrolle actividades que impidan, bloqueen o muestren como inaceptable la actuación del gobierno en cuestión para repeler la agresión sufrida.

A partir de aquí surgen toda una serie de cuestiones cuyo tratamiento detallado nos alejaría de los objetivos propuestos. Por ejemplo, varios elementos de esta tipología parecen fácilmente reducibles, pues el uso de las redes, la influencia política, la movilización social y los medios psicológicos, dependen, en última instancia, del elemento clave de las guerras del siglo XXI: el control de las pantallas (de televisión, de ordenadores, de móviles, de monitores, etc.) El territorio de las nuevas guerras ya no lo conforma la orografía de las tierras a conquistar, lo conforman los píxeles. Sin embargo, como decimos, este tipo de consideraciones nos llevaría muy lejos de donde queremos ir, con lo que tenemos que dejarlas aquí a modo de propuesta. Mucho más atinente al caso podemos considerar el hecho de que ya tenemos una primera explicación de la multiplicación innecesaria de definiciones a la que nos referimos más arriba. El artículo de Hoffman de 2007 desveló algunas de las casillas de esta tipología y, desde entonces, los especialistas han ido recorriéndola de modo intuitivo sin acabar de explicitarla y, por tanto, sin explorarla sistemáticamente. Como consecuencia ha quedado plasmada en los sucesivos textos de modo desigual. Aunque, pongamos por caso, hay definiciones que enuncian la violencia indiscriminada como un factor clave de la «guerra híbrida» y aunque las hay que mencionan la movilización social, ninguna menciona *ambas*. Los especialistas parecen haber supuesto que un gobierno que ejerce violencia indiscriminada sobre una población no puede, a la vez, generar movilización social en contra del gobierno encargado de protegerla, supuesto a todas luces inverosímil, especialmente si tenemos en cuenta que una de estas actuaciones, o las dos a la vez, pueden llevarse a cabo de modo encubierto. Igualmente, existe una manifiesta ambigüedad en lo referente al ámbito tecnológico. La «tecnología» aparece reiteradamente en muchas de las definiciones que aquí incluimos. Sin embargo, rara vez se distingue entre el *uso* de las mismas (por ejemplo, a efectos de segmentar una

población objetivo para hacerle llegar mensajes de desinformación o causar estrés en las fuerzas de defensa mediante el empleo masivo de drones contra vías de comunicación), respecto de la *agresión* tecnológica, (típicamente, en forma de ciberataques). Si de verdad hubiese que elaborar planes de contingencia empleando estas definiciones, acabaríamos no prestando atención a la posibilidad de violencia indiscriminada y movilización social o tratando de prevenir con los mismos medios los ciberataques, el empleo no violento de las nuevas tecnologías y ciberataques combinados con el uso no violento de las nuevas tecnologías. Muy probablemente, las medidas resultantes tendrían eficacia desigual sobre cada situación. En cualquier caso, aquí no nos ocupa la elaboración de planes de contingencia sino la clarificación de un concepto teórico.

Hemos hablado de *seis* ámbitos, pero en nuestra tipología solo aparecen *cinco*. Pese a que los elementos financieros e informativos figuraban en la definición original del modo híbrido de hacer la guerra de Walker, hasta 2009 solo la definición de Hoffman de «Hybrid warfare and challenges», los recogía. Sin embargo, a partir de 2014 un aluvión de definiciones institucionales y procedentes de analistas daban cuenta de *ambas* como elementos definitorios de la «guerra híbrida». Cabe concluir que el ámbito económico-informativo constituye un añadido, por lo demás extraño, a la tipología manejada hasta 2014, tema sobre el que volveremos en el apartado 3.4.

Con todas estas aclaraciones, podemos presentar ya nuestro muestrario en la tabla II.

3.2. Construcción de la caja morfológica

Una vez creado nuestro muestrario, la elaboración de la caja de Zwicky se vuelve trivial. Pasaremos a considerar los diferentes rasgos o elementos definitorios vistos hasta aquí, como los parámetros de la caja morfológica y a otorgarles una etiqueta identificativa, lo que el análisis morfológico llama «dimensiones». He aquí nuestra lista de dimensiones: denominación, actor, tácticas/formaciones, ámbito psicológico, ámbito social, ámbito político, ámbito legal, ámbito tecnológico, ámbito económico/informativo, relación entre los actores, modelo de actuación y tipo de conflicto. La tabla III presenta nuestra caja de Zwicky con las correspondientes dimensiones y parámetros.

Recordemos que vamos a construir una caja morfológica de las definiciones de «lo híbrido» y no un plan de contingencia operativo. Por tanto, no hemos incluido en nuestra caja morfológica ni el parámetro correspondiente a la violencia indiscriminada

Tabla II Muestreo de definiciones 1998-2008	Operación-estrategia	Amenaza	War	Warfare	Estado	No estatal	Tácticas, formaciones convencionales	Tácticas, formaciones no convencionales	Tácticas, formaciones no convencionales	Terrorismo	Psicológico	Violencia indiscriminada	Sociedad	Coerción	Influencia política	Desorden criminal	Legales	Tecnológicos	Financieros	Informativos	Simetría	Asimetría	Sincronizado	Coordinado	Sinergia	Abierto	Encubierto	
Walker, 1998: 5			X				X		X		X								X								X	
Nemeth, 2002: 29			X															X										
Hoffman 2007, 14			X		X		X		X	X		X		X										X				
Hoffman 2007 según Colom, 2012: 85			X				X		X	X								X										
McCuen, 2008: 108			X				X		X		X										X	X						
McCuen 2008 según Sánchez García, 2012: 20			X				X														X	X						
McCuen 2008 según Sandor, 2019: 310			X								X										X	X						
Strategic Vision Group 2008 según Lasica, 2009: 3			X				X		X			X																
Casey, 2008: 23		X					X		X	X																		
Casey, 2008 según Sandor, 2019: 310			X				X		X	X																		

	Operación/estrategia	Amenaza	War	Warfare	Estado	No estatal	Tácticas, formaciones convenc.	Tácticas, formaciones no convenc.	Terrorismo	Psicológico	Violencia indiscrim.	Sociedad	Coerción	Influencia política	Desorden criminal	Legales	Tecnolog.	Financieros	Informativos	Simetría	Asimetría	Sincronía	Coordinado	Sinergia	Abierto	Encubierto
Tabla II Muestreo de definiciones (cont.) 2009	Freier 2009 según Dodonov, et al. 2017: 99		X				X	X	X								X									
	Hoffman, 2009a: 15	X					X	X	X						X								X			
	Hoffman, 2009a según, Sandor 2019: 310			X			X	X	X																	
	Hoffman, 2009a según Dickey, 2015: 7		X				X	X	X		X		X													
	Hoffman, 2009a según Colom, 2012: 85	X					X	X	X																	
	Hoffman, 2009b: 36	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X								X		
	Hoffman, 2009b según Danyk, et al. 2017: 6			X			X	X			X			X					X	X						
	Lasica, 2009: 3 y II			X							X															
	Calvo, 2009: II			X			X	X	X	X						X		X								
	Calvo 2009 según Sánchez Herráez, 2014: 12			X			X	X	X	X						X		X		X						
	Calvo, 2009 según Palacios: 2016 según Miguel-Gil, 2019: 115			X			X	X	X	X						X										
	US Capstone 2009: 47		X				X	X	X	X						X										

	Operación/estrategia	Amenaza	War	Warfare	Estado	No estatal	Tácticas, formaciones convencionales	Tácticas, formaciones no convencionales	Terrorismo	Psicológico	Violencia indiscriminada	Sociedad	Coerción	Influencia política	Desorden criminal	Legales	Tecnológicos	Financieros	Informativos	Simetría	Asimetría	Sincronizado	Coordinado	Sinergia	Abierto	Encubierto
Tabla II Muestreo de definiciones (cont.) 2010 – ca. 2011	X						X	X													X					
		X					X	X														X				
			X				X	X															X			
			X				X	X															X			
								X	X																	
				X						X																
			X				X	X	X																	
			X				X	X	X																	
			X				X	X	X																	
			X				X	X	X																	

	Operación/estrategia	Amenaza	War	Wartare	Estado	No estatal	Tácticas, formaciones convencionales	Tácticas, formaciones no convencionales	Terrorismo	Psicológico	Violencia indiscriminada	Sociedad	Coerción	Influencia/política	Desorden/criminal	Legales	Tecnológicos	Financieros	Informativos	Simetría	Asimetría	Sincronizado	Coordinado	Sinergia	Abierto	Encubierro
Tabla II Muestrario de definiciones (cont.) ca. 2011 - 2014?				X			X										X									
	Doctrina británica según Sandor, 2019: 310			X			X																			
	Doctrina israelí según McCulloh y Johnson, 2013: 10	X		X			X		X	X		X					X									
	Doctrina israelí según Banasik, 2015: 26	X					X		X	X		X					X									
	Doctrina israelí según Sandor, 2019: 310			X			X		X	X		X					X									
	McCulloh y Johnson, 2013: 16			X			X		X	X		X														
	McCulloh y Johnson, 2013 según Banasik, 2015: 25			X			X		X	X		X											X			
	McCulloh y Johnson, 2013 según Sandor, 2019: 310			X			X		X	X		X											X			
	A. F. Rasmussen según Landler y Gordon, 2014.			X			X		X	X		X														
	según DeBenedictis, 2022: 1			X			X		X	X		X													X	

	Operación/estrategia	Amenaza	War	Warfare	Estado	No estatal	Tácticas, formaciones convenc.	Tácticas, formaciones no convenc.	Terrorismo	Psicológico	Violencia indiscrim.	Sociedad	Coerción	Influencia política	Desorden criminal	Legales	Tecnolog.	Financieros	Informativos	Simetría	Asimetría	Sincronizado	Coordinado	Sinergia	Abierto	Encubierto	
Tabla II Muestario de definiciones (cont.) 2014 -2015	Schroeff y Kaufman, 2014: 862 y 863 y 867	X	X	X		X						X			X												
	OTAN r66 DSC 15 E bis, 2015, para. 12		X	X			X	X						X					X	X							
	OTAN r66 DSC 15 E bis, 2015 según Sánchez Herráez, 2021: 3		X				X	X							X				X	X							
	Newson 2014 según Dodonov et al. 2017: 101		X				X	X	X						X				X	X							
	EEAS, 2015:731			X				X						X					X	X							
	EEAS 2015 según Fernandes, 2016: 22		X					X						X					X	X							
	Lasconjarías y Larsen, 2015: 3		X	X	X	X	X	X	X		X								X	X							
	Lasconjarías y Larsen, 2015 según Banasik, 2015: 25		X		X	X	X	X	X																		
	Kiselyov y Vorobyov, 2015: 28	X						X	X						X				X	X			X	X			
	Kiselyov y Vorobyov, 2015 según DeBenedictis, 2022: 31							X	X						X				X	X			X	X			

	Operación/estrategia	Amenaza	War	Wartare	Estado	No estatal	Tácticas, formaciones convencionales	Tácticas, formaciones no convencionales	Terrorismo	Psicológico	Violencia indiscriminada	Sociedad	Coerción	Influencia política	Desorden criminal	Legales	Tecnológicos	Financieros	Informativos	Simetría	Asimetría	Sincronizado	Coordinado	Sinergia	Abierto	Encubierto
Tabla II Muestreo de definiciones (cont.) 2015 (cont.) – 2017																										
Manoilo, 2015: 918			X							X				X					X							
EU JoiN/2016/018 final		X			X	X	X	X					X	X					X			X				
Anton, 2016: 509		X	X				X	X	X		X															
OTAN Declaración final de la Cumbre de Varsovia 9 de julio de 2016: 72		X			X	X	X	X				X													X	
Cefas17c2: 14		X					X	X	X	X					X											
Cefas17c2 según Espinel, 2021: 12	X				X	X	X	X												X						
Dodonov et al. 2017: 98 y 105			X				X	X	X	X		X	X		X				X		X					
ESN17: 18 y 60	X				X	X	X	X				X														
ESN17 según Espinel, 2021: 12	X				X	X	X	X				X														
MADOC 02/17 según Espinel, 2021: 12	X						X	X																		

	Operación/ estrategia	Amenaza	War	Wartare	Estado	No estatal	Tácticas, formaciones convencionales	Tácticas, formaciones no convencionales	Terrorismo	Psicológico	Violencia indiscriminada	Sociedad	Coerción	Influencia política	Desorden criminal	Legales	Tecnológicos	Financieros	Informativos	Simetría	Asimetría	Sincronizado	Coordinado	Sinergia	Abierto	Encubierto
Tabla II Muestreo de definiciones (cont.) 2017 (cont.) – 2018																										
Cullen y Reichborn-Kjennerud, 2017: 3			X	X						X		X										X				
Sokolova, 2017: 39				X			X																			
Andrievskii y Skovorody, 2017: 165			X		X	X			X																	X
Zolotukhin y Loginova, 2017: 100			X				X																			
Hybrid CoE 2017?		X			X	X								X					X				X			
Hybrid CoE 2017? según Espinel, 2021: 12		X												X					X			X	X			
Galán, 2018: 3		X										X		X					X			X	X			
Galán, 2018 según Espinel 2021: 13		X										X		X					X			X	X			
Konopleva et al. 2018: 89			X							X																
Colom 2018: 14 según Espinel, 2021: 10		X					X			X		X														X

	Operación/ estrategia	Amenaza	War	Warfare	Estado	No estatal	Tácticas, formaciones convencionales	Tácticas, formaciones no convencionales	Terrorismo	Psicológico	Violencia indiscriminada	Sociedad	Coerción	Influencia política	Desorden criminal	Legales	Tecnológicos	Financieros	Informativos	Simetría	Asimetría	Sincronizado	Coordinado	Sinergia	Abierto	Encubierto
Tabla II Muestriario de definiciones (cont.) 2019 – 2021				X						X		X		X					X			X		X		
Monaghan et al. 2019: 3 y 13				X								X		X					X							
Petrescu, 2019: 280				X		X						X		X					X							
Cubeiro, 2020: 62			X							X			X						X				X			
Estado Mayor de la Defensa según Santamaría 2020: 13		X					X		X					X					X							
Unión Europea según Santamaría, 2020: 13			X						X			X							X							
Bartosh, 2021: 25			X				X					X														
Bartosh, 2021: 42			X				X					X							X							
Bartosh, 2021: 125			X		X		X												X							

unida a la movilización social, ni las situaciones de utilización o de ataque a los medios cibernéticos. Tampoco hemos incluido, por contradictoria, la coerción sin influencia política.

A los conjuntos formados por un parámetro de cada dimensión se los denomina en el análisis morfológico «configuraciones». Pueden verse ejemplos de configuraciones en las tablas V y VI. Aflora aquí un segundo nivel problemático en las definiciones de «lo híbrido». En efecto, ahora nos hallamos en condiciones de cuantificar exactamente qué quieren decir los autores que lo tachan de «demasiado amplio». De la caja morfológica presentada por Ritchey para dar cuenta del concepto de «propiedad emergente» podemos deducir que tiene 4.096 configuraciones posibles (Ritchey, 2014: 12). El campo morfológico al que nos enfrentan las definiciones de «guerra híbrida» abarca $4 \times 2 \times 3 \times 4 \times 3 \times 3 \times 4 \times 2 \times 4 \times 2 \times 3 \times 2 = 331.776$ configuraciones. Tenemos, pues, una segunda explicación de la multiplicación innecesaria de definiciones que constatamos más arriba. Los diferentes autores han captado de modo intuitivo la inmensidad del campo morfológico al que da lugar la enumeración de rasgos de la «guerra híbrida» y no han podido resistir la tentación de explorarlo. Aquí radicaría el «atractivo y fuerza expresiva» que Colom atribuye a nuestro concepto (Colom, 2018: 85). Sin embargo, una vez más, al no explicitarlo, no han podido explorarlo de modo sistemático. En consecuencia, algunas definiciones han funcionado como atractores, recibiendo sucesivas matizaciones y recreaciones. Muchas otras definiciones posibles, por contra, no se han enunciado aún.

Independientemente de si los hechos a los que alude la «guerra híbrida» tienen un carácter esquivo o no, las definiciones de la misma, en realidad, consisten en cajas combinatorias de amplitudes desmesuradas. Por tanto, la situación no mejora disminuyendo el número de rasgos, porque el problema no radica en el número. El problema radica en si quedan vinculados mediante una «o», una simple coma, una «y» o una jerarquía clara, quiero decir, en si se separa o no lo imprescindible de lo accidental y superfluo. Veámoslo con un ejemplo. Supongamos que restringimos los rasgos a cinco y damos una «definición abreviada».

Tabla III Caja morfológica de «lo híbrido».

Denominación	Actor	Tácticas - formaciones	Ámbito psicológico	Ámbito social	Ámbito político	Ámbito legal	Ámbito tecnológico	Ámbito económico - informativo	Relación entre los actores	Modo de actuación	Tipo de conflicto
Operación - estrategia	Estado	Convencionales	Con terrorismo - Sin empleo de medios psicológicos	Con violencia indiscriminada - Sin movilización social	Sin coacción - Con influencia	Con criminalidad - Sin acciones legales	Uso de nuevas tecnologías - Con ataque a las redes informáticas	Con presión económica - Sin desinformación	Simetría	Sincronizado	Abierto
Amenaza	No estatal	No convencionales	Sin terrorismo - Con empleo de medios psicológicos	Sin violencia indiscriminada - Con movilización social	Con coacción - Con influencia	Sin criminalidad - Con acciones legales	Sin uso de nuevas tecnologías - Sin ataque a las redes informáticas	Sin presión económica - Con desinformación	Asimetría	Coordinado	Encubierto
Guerra		Convencionales y no convencionales	Con terrorismo - Con empleo de medios psicológicos	Sin violencia indiscriminada - Sin movilización social	Sin coacción - Sin influencia	Con criminalidad - Con acciones legales		Con presión económica - Con desinformación		Sinérgico	
Modo de hacer la guerra			Sin terrorismo - Sin empleo de medios psicológicos			Sin criminalidad - Sin acciones legales		Sin presión económica - Sin desinformación			

Def_{abr.}: «la guerra híbrida consiste en el tipo de actividades llevadas a cabo por un actor estatal o no estatal mediante el uso de tácticas y formaciones convencionales o no convencionales, con el empleo de medios psicológicos, para la consecución de unos objetivos políticos».

El análisis morfológico pone de manifiesto que esta definición única de «guerra híbrida», corresponde a *seis* configuraciones diferentes. Podemos discutir si debemos considerar cada configuración como una definición, pero no podemos discutir que cada una de ellas corresponde a *una realidad diferente*:

1. Actividades llevadas a cabo por un actor estatal mediante el uso de tácticas y formaciones convencionales, con el empleo de medios psicológicos, para la consecución de unos objetivos políticos.
2. Actividades llevadas a cabo por un actor estatal mediante el uso de tácticas y formaciones no convencionales, con el empleo de medios psicológicos, para la consecución de unos objetivos políticos.
3. Actividades llevadas a cabo por un actor estatal mediante el uso de tácticas y formaciones convencionales y no convencionales, con el empleo de medios psicológicos, para la consecución de unos objetivos políticos.
4. Actividades llevadas a cabo por un actor no estatal mediante el uso de tácticas y formaciones convencionales, con el empleo de medios psicológicos, para la consecución de unos objetivos políticos.
5. Actividades llevadas a cabo por un actor no estatal mediante el uso de tácticas y formaciones no convencionales, con el empleo de medios psicológicos, para la consecución de unos objetivos políticos.
6. Actividades llevadas a cabo por un actor no estatal mediante el uso de tácticas y formaciones convencionales y no convencionales, con el empleo de medios psicológicos, para la consecución de unos objetivos políticos.

Una vez más, si utilizásemos esta «definición abreviada» para elaborar medidas que prevengan la «guerra híbrida» nos veríamos obligados a tomar medidas de eficacia variable en cada situación real. *Ahora podemos entender por qué a la «guerra híbrida» se la ha calificado con frecuencia de «imprevisible»: la inmensidad encerrada en cada una de sus definiciones no nos permite prever, de ninguna de las maneras, a qué nos vamos a enfrentar.* En el siguiente apartado diremos más acerca de esta cuestión.

3.3. Matriz de contradicciones

De modo general, la exploración sistemática de cualquier campo morfológico exige la eliminación de configuraciones imposibles, improbables o cuya materialización encontraría impedimentos materiales, económicos o legales. A tal fin se elabora una matriz de contradicciones en la que se indica qué pares de parámetros de cada dimensión

ya se han llevado a cabo, qué pares de dichos estados aún no se han tenido en cuenta y cuáles implican algún género de imposibilidad. La tabla IV muestra nuestra matriz de contradicciones. En nuestro caso, hemos considerado imposibles, improbables o de difícil materialización los siguientes pares de rasgos, por lo demás, presentes en algunas definiciones de «lo híbrido»:

- Pese al uso habitual del término «guerra encubierta» y aunque no haya declaración de la misma, una guerra implica una mayoría de acciones de carácter manifiesto y abierto. Por tanto, hemos considerado los parámetros «guerra» y «encubierta», incompatibles entre sí.
- Si por «tácticas y/o formaciones convencionales» entendemos las llevadas a cabo por unidades que siguen una jerarquía de mando y un modo de alistamiento fijado por leyes, entonces los actores no estatales no pueden poner sobre el terreno «unidades convencionales» y, por tanto, resulta discutible hasta qué punto utilizan «tácticas convencionales».
- No podemos considerar al terrorismo compatible con el empleo, en exclusiva, de fuerzas convencionales. Entendamos por «terrorismo» lo que queramos entender, cae dentro de las tácticas de las fuerzas especiales.
- Por medidas «económicas y/o financieras» habitualmente aludimos a la imposición de aranceles, el bloqueo de mercancías, las sanciones y la ruptura de acuerdos comerciales, etc. Los actores no estatales suelen apropiarse de fuentes de riqueza, pero lo hacen para su propia financiación. Por otra parte, la realización de, por ejemplo, atentados contra el sector turístico, tampoco resiste la comparación con estas medidas económicas. Por más que lo deseen o lo intenten, rara vez los actores no estatales tienen a su alcance lo que aquí hemos entendido como «presión económica».
- El terrorismo constituye a todas luces una forma de coerción política, por tanto, debemos considerar imposible la existencia de terrorismo sin coerción política.
- Finalmente, la existencia de presión económica de forma «encubierta», en el sentido que acabamos de darle a «presión económica» parece altamente improbable.

La lista anterior agota todo lo que hemos considerado imposible, improbable o de difícil realización. Por supuesto, nuestros argumentos resultan susceptibles de crítica y, en virtud de ellas, habrá que añadir o quitar elementos de la lista anterior. Eso alteraría la estructura del espacio de soluciones que vamos a obtener, pero lo esencial, el núcleo mismo de las conclusiones a las que vamos a llegar, no quedará modificado. En efecto, decíamos en el apartado anterior que lo que se viene entendiendo como una definición de guerra híbrida siempre designa *una multiplicidad de situaciones reales*. A menos que se acepte que cualquier rasgo que se le ha atribuido a la «guerra híbrida» resulta compatible con cualquier otro, nos vemos obligados a concluir que *algunas de las situaciones reales contenidas en cada definición hacen referencia a algo imposible, improbable o de difícil materialización*. En concreto, en nuestra «definición

abreviada», las situaciones 4 y 6 no podrán ocurrir en ningún caso. Y este «en ningún caso» no equivale a «en ningún caso imaginable», equivale a que tienen las mismas probabilidades de existir que los misiles hipersónicos de baja velocidad o las armas termonucleares no lesivas. Insistimos, aunque pudiésemos descartar los criterios de lo imposible, improbable o de difícil materialización que hemos expuesto aquí, cualquier otro conduciría exactamente a la misma conclusión: un número significativo de definiciones de «guerra híbrida» implican la existencia de situaciones que conllevan una contradicción en sus términos.

Aunque comentar todo lo que nos muestra la tabla IV nos alejaría de nuestros objetivos, no nos resistimos a comentar la sorpresa que supone que ninguna de las definiciones que incluyen a la presión económica y la desinformación contengan el término «sinérgico». «Sinergia» figura sistemáticamente en aquellas definiciones que no hablan ni de presión económica ni de campañas de desinformación. Todavía más, la «sinergia» tampoco aparece en nuestro muestrario acompañando a la «tecnología»,

Tabla IV *Matriz de contradicciones*

Actor	Denominación				Actor		Tác/form			Ámbito psi				Ámb. Social			Ámbito polít.			Ámbito legal				Ámb. tec.		Ámbito Econ-inf.				R actores		Mod. actuación								
	Op/est	Amenaza	War	Wartare	Est	Nest	Conv	Nconv	ConvN	Cterr/Spsi	Cterr/Cps	Sterr/Cpsi	Cviol/Smov	Sviol/Cmov	Sviol/Smov	Scoer/Cinflu	Ccoer/Cinflu	Scoer/Sinflu	Ccrim/Slegal	Scrim/Clegal	Ccrim/Clegal	Scrim/Slegal	Con	Sin	Cecon/Sinf	Secon/Cinf	Cecon/Cinf	Secon/Sinf	Simetría	Asimetría	Sintron	Coord	Sinergia							
Est	X	X	X	X																																				
Nest	X	X	X	X																																				
Conv	X	X	X	X	X																																			
Nconv		X	X	X																																				
ConvN	X	X	X	X	X																																			
Cterr/Spsi		X	X	X	X	X			X																															
Sterr/Cpsi		X	X	X	X	X			X																															
Cterr/Cpsi		X	X	X	X	X			X																															
Sterr/Spsi	X	X	X	X	X	X			X																															
Cviol/Smov		X	X	X	X	X			X																															
Sviol/Cmov	X	X	X	X	X	X			X																															
Sviol/Cmov		X	X	X	X	X			X																															
Scoer/Cinflu	X	X	X	X	X	X			X																															
Ccoer/Cinflu		X	X	X	X	X			X																															
Scoer/Sinflu	X	X	X	X	X	X			X																															
Ccrim/Slegal		X	X	X	X	X			X																															
Scrim/Clegal		X		X					X																															
Ccrim/Clegal																																								
Scrim/Slegal	X	X	X	X	X	X			X																															

Leyenda			
Las casillas de color negro indican una contradicción o incompatibilidad.	Cterr/Spsi: Con terrorismo – Sin empleo de medios psicológicos.	Scrim/Clegal: Sin criminalidad – Con acciones legales.	
Tác/form: Tácticas – formaciones.	Sterr/Cpsi: Sin terrorismo – Con empleo de medios psicológicos.	Ccrim/Clegal: Con criminalidad – Con acciones legales.	
Ámbito psi: Ámbito psicológico.	Cterr/Cpsi: Con terrorismo – Con empleo de medios psicológicos.	Scrim/Slegal: Sin criminalidad – Sin acciones legales.	
Ámb. Social: Ámbito social.	Sterr/Spsi: Sin terrorismo – Sin empleo de medios psicológicos.	Con: Con uso de nuevas tecnologías y ataques a las redes informáticas.	
Ámbito polít.: Ámbito político.	Cviol/Smov: Con violencia indiscriminada – Sin movilización social.	Sin: Sin uso de nuevas tecnologías ni ataques a las redes informáticas.	
Ámb. econ-inf: Ámbito económico – informativo.	Sviol/Cmov: Sin violencia indiscriminada – Con movilización social.	Cecon/Sinf: Con presión económica – Sin desinformación.	
R actores: Relación entre los actores.	Sviol/Smov: Sin violencia indiscriminada – Sin movilización social.	Secon/Cinf: Sin presión económica – Con desinformación.	
Mod actuación: Modelo de actuación.	Scoer/Cinflu: Sin coerción – Con influencia política.	Cecon/Cinf: Con presión económica – Con desinformación.	
Op. / est.; Operaciones – estrategias.	Ccoer/Cinflu: Con coerción – Con influencia política.	Secon/Sinf: Sin presión económica – Sin desinformación.	
Est: Estado.	Scoer/Sinflu: Sin coerción – Sin influencia política.	Sincron.: Sincronizados.	
Nest: No estatal.	Ccrim/Slegal: Con criminalidad – Sin acciones legales.	Coord.: Coordinados.	
Conv: Convencionales.		Encub.: Encubiertos.	
Nconv: No convencionales.			
ConvN: Convencionales y no convencionales.			

pese a que no cabe imaginar tormenta más perfecta contra un país que una combinación de ataques informáticos, uso de las redes sociales, medidas económicas e informativas.

Nuestra matriz de contradicciones subraya con total precisión el elemento común a las definiciones de «guerra híbrida» recogidas en la tabla II. Dicho de otro modo, *nos ofrece una definición breve y precisa de «guerra híbrida» que resume todas las listadas y que bien podríamos considerarla una definición «de consenso»*. He aquí: llamamos «guerra híbrida» a aquel tipo de conflicto en el cual si se utiliza el marco legal vigente contra un actor (estatal o no estatal), se utiliza también violencia indiscriminada contra la sociedad objetivo. En efecto, las definiciones que hemos citado coinciden todas ellas en utilizar el término «guerra» cuando no se llevan a cabo acciones legales o cuando estas van acompañadas de violencia indiscriminada. Por lo mismo, *hemos obtenido una definición de «lo híbrido» en general*, con independencia de que queramos considerarlo una «guerra», un «modo de hacer la guerra», una amenaza, un tipo de «operaciones» o de «estrategias». A la luz de lo que muestra nuestra matriz de contradicciones *diremos que un conflicto puede denominarse «híbrido» si y sólo si se trata de un conflicto asimétrico y en él se usan, a la vez, tácticas y formaciones convencionales y no convencionales*. Sin duda, podrá considerarse estas definiciones discutibles, nominales o peregrinas, pero *señalan muy claramente un límite*. Si alguien formulase una definición de «guerra híbrida» que incluyese las acciones legales sin utilizar la violencia indiscriminada, vaciaría de significado al término «guerra», pues al correlacionarlo con *todos* los demás elementos utilizados en la definición de «lo híbrido», lo haría innecesario, ya que no les añadiría ningún rasgo diferencial. Y lo mismo ocurriría si alguien formulase una definición de «lo híbrido» que incluyese el uso de los medios convencionales y no convencionales en un conflicto simétrico.

3.4. Creación del espacio de soluciones

La etapa final de una caja de Zwicky consiste en la construcción y análisis del «espacio de soluciones», quiero decir, el listado de todas aquellas configuraciones que no implican ninguna contradicción. De un modo general, esta tarea exige el uso de herramientas informáticas. Para el presente estudio hemos empleado la herramienta

Tabla V *Configuración política*

Denominación	Actor	Tácticas - formaciones	Ámbito psicológico	Ámbito social	Ámbito político	Ámbito legal	Ámbito tecnológico	Ámbito económico - informativo	Relación entre los actores	Modo de actuación	Tipo de conflicto
Operación - estrategia	Estado	Convencionales	Con terrorismo - Sin empleo de medios psicológicos	Con violencia indiscriminada - Sin movilización social	Sin coacción - Con influencia	Con criminalidad - Sin acciones legales	Uso de nuevas tecnologías - Con ataque a las redes informáticas	Con presión económica - Sin desinformación	Simetría	Sincronizado	Abierto
Amenaza	No estatal	No convencionales	Sin terrorismo - Con empleo de medios psicológicos	Sin violencia indiscriminada - Con movilización social	Con coacción - Con influencia	Sin criminalidad - Con acciones legales	Sin uso de nuevas tecnologías - Sin ataque a las redes informáticas	Sin presión económica - Con desinformación	Asimetría	Coordinado	Encubierto
Guerra		Convencionales y no convencionales	Con terrorismo - Con empleo de medios psicológicos	Sin violencia indiscriminada - Sin movilización social	Sin coacción - Sin influencia	Con criminalidad - Con acciones legales		Con presión económica - Con desinformación		Sinérgico	
Modo de hacer la guerra			Sin terrorismo - Sin empleo de medios psicológicos			Sin criminalidad - Sin acciones legales		Sin presión económica - Sin desinformación			

creada por Johannes Buchner, astrofísico del Max Planck Institute for Extraterrestrial Physics, <https://johannesbuchner.github.io/zwicky-morphological-analysis/>.

Nuestro espacio de soluciones lo constituye un conjunto de 85.824 configuraciones. Así pues, por muchas definiciones que hayan aparecido hasta ahora de «lo híbrido», quedan varias decenas de miles de definiciones posibles todavía no enunciadas (contando únicamente con las dimensiones y los parámetros puestos en juego hasta este momento). No queremos seguir prolongando la multiplicación de definiciones, de modo que no vamos a explorar ese enorme campo de posibilidades. Sí vamos a detenernos en un par de regiones concretas de ese espacio. Las vamos a ejemplificar con dos configuraciones prototípicas. La tabla V muestra una configuración cuyos estados vienen marcados en gris. La hemos llamado «configuración política» porque la definición que le corresponde coincide con una definición estándar del *political warfare* (FRUS, 1945-50: 1 y Gershaneck, 2020: 65). Decíamos que tiene un carácter «prototípico» porque existen múltiples variantes posibles sobre la misma. Particular interés tienen las variantes que se producen sobre la dimensión «Ámbito económico-informativo». Da igual qué parámetro elijamos en ella, si mantenemos los parámetros elegidos en el resto de dimensiones, no dejaremos de obtener variantes de una definición de *political warfare*. Ahora podemos entender por qué el ámbito económico-informativo aparecía como un añadido extraño a nuestra tipología (véase apartado 3.1). Desde luego, recordaremos 2014 como el año en que Rusia se anexionó Crimea, pero, ese mismo año, el concepto de «guerra híbrida» se anexionó una región estratégica del *political warfare*.

La tabla VI muestra una configuración en el otro extremo de lo designado por la «guerra híbrida». La hemos llamado «configuración bélica» porque corresponde al modo en que tradicionalmente se definen las insurgencias, las guerrillas, los conflictos asimétricos, etc. Una vez más, sobre ella podemos introducir variantes que no alterarán significativamente el hecho de que aquí nos referimos a un tipo de conflictos armados que no necesita de nuevos conceptos para aprehender su realidad.

La polémica acerca de si la «guerra híbrida» designa un nuevo tipo de guerra, las discusiones acerca del origen histórico de «lo híbrido», parecen ahora estériles. Desde luego, hay regiones del espacio de soluciones de la «guerra híbrida» que merecen el calificativo de «nuevo», hasta el punto de que contienen configuraciones que todavía

Tabla VI Configuración bélica

Denominación	Actor	Tácticas - formaciones	Ámbito psicológico	Ámbito social	Ámbito político	Ámbito legal	Ámbito tecnológico	Ámbito económico - informativo	Relación entre los actores	Modo de actuación	Tipo de conflicto
Operación - estrategia	Estado	Convencionales	Con terrorismo - Sin empleo de medios psicológicos	Con violencia indiscriminada - Sin movilización social	Sin coacción - Con influencia	Con criminalidad - Sin acciones legales	Uso de nuevas tecnologías - Con ataque a las redes informáticas	Con presión económica - Sin desinformación	Simetría	Sincronizado	Abierto
Amenaza	No estatal	No convencionales	Sin terrorismo - Con empleo de medios psicológicos	Sin violencia indiscriminada - Con movilización social	Con coacción - Con influencia	Sin criminalidad - Con acciones legales	Sin uso de nuevas tecnologías - Sin ataque a las redes informáticas	Sin presión económica - Con desinformación	Asimetría	Coordinado	Encubierto
Guerra		Convencionales y no convencionales	Con terrorismo - Con empleo de medios psicológicos	Sin violencia indiscriminada - Sin movilización social	Sin coacción - Sin influencia	Con criminalidad - Con acciones legales		Con presión económica - Con desinformación		Sinérgico	
Modo de hacer la guerra			Sin terrorismo - Sin empleo de medios psicológicos			Sin criminalidad - Sin acciones legales		Sin presión económica - Sin desinformación			

no han quedado plasmadas en forma de definiciones. Por el contrario, hay regiones de ese espacio que para nada merecen semejante calificativo, pues han quedado exhaustivamente exploradas. Si acudimos a los hechos, nos encontraremos con el mismo resultado. Muy probablemente, no se han producido en lo que llevamos de historia de la humanidad sucesos como los que describen algunas configuraciones. Otros pueden datarse con claridad y el resto han ocurrido reiteradamente.

Llegados a este punto, con un espacio de soluciones tan amplio y multiforme, el consejo general del análisis morfológico consiste en considerarlo como un nuevo problema, añadirle restricciones y retomar otra vez el proceso. De un modo u otro, este camino conduce a una reducción y sistematización del número de dimensiones mediante el establecimiento de una clara jerarquía que vaya desde las imprescindibles a las accesorias. Por supuesto, una definición no tiene por qué captar la esencia de la realidad, pero, al menos, debe servir como mapa para orientarnos en ella y, como todos sabemos, los mapas nunca tienen escala 1:1. En caso contrario, acaban por confundirse con el territorio.

4. Discusión

El concepto de «guerra híbrida» ha ido conformándose por la peculiar interpretación que unos textos han hecho de otros. Aunque resultaría de enorme interés seguir este entramado evolutivo, las cajas morfológicas no permiten hacerlo y tampoco tenemos espacio para desarrollarlo aquí, por lo que tendrá que quedar como tarea pendiente.

La construcción de nuestro muestrario encerró toda una serie de decisiones que pueden haber tenido peso en el resultado final. No negamos que existan definiciones de «lo híbrido», «entre líneas», insinuadas o que aparecen cuando interpretamos los textos del modo adecuado. Tampoco lo afirmamos. Simplemente, hemos tomado la opción de crear un muestrario de definiciones *explícitas*. Animamos a la lectora/el lector interesada/o a seguir el procedimiento aquí empleado utilizando definiciones no explícitas. Con toda seguridad obtendrá conclusiones significativas. Muy probablemente, sin embargo, entre ellas se incluirá que los resultados no difieren mucho de los aquí expuestos. Señalemos, en cualquier caso, que reviste enorme interés la cuestión de por qué y cómo han llegado a extraerse definiciones de textos en los que no figura *definiendum* alguno. Si el motivo radicase en que en esos textos aparecen enunciados parámetros y dimensiones recogidos aquí, nos hallaríamos ante una confirmación de la relevancia de los elegidos.

Hemos conformado nuestras dimensiones de acuerdo con una tipología sistemática enunciada en la tabla I. Bien podríamos haber elegido otro enfoque basado en la frecuencia con que aparecen emparejados los diferentes parámetros. En este caso, la correlación entre presión económica y desinformación, por ejemplo, obligaría a colocarlas en dimensiones diferentes. Obtendríamos entonces una caja morfológica mucho más apegada a las definiciones efectivamente enunciadas hasta ahora. Perdería, eso sí, capacidad para explicar por qué han aparecido estas definiciones y no otras.

La propia adjudicación de nombres a semejantes dimensiones tendría un carácter artificioso. Resultados clave como el tamaño de la caja morfológica y del espacio de soluciones, el que las definiciones impliquen situaciones imposibles, etc. no sufrirían alteraciones.

Una caja morfológica encierra particular valor en su proceso de construcción porque permite un diálogo esclarecedor sobre el tema a tratar. Con preferencia, debe llevarla a cabo un grupo de expertos y no una persona aislada. Aunque hemos tratado de dar cuenta de cada paso, buena parte de lo obtenible en el proceso se ha perdido inevitablemente. Otra cuestión clave del análisis morfológico queda también pendiente: el procedimiento para obtener los parámetros y dimensiones que conforman la caja de Zwicky, tema sobre el cual no se ha avanzado significativamente desde sus tiempos. Aunque en el caso de las definiciones, los parámetros vienen dados por los que aportan los diferentes autores, seguimos sin directrices acerca de cómo ir más allá de ellos. A cambio de estas cuestiones sin resolver, parece haber quedado patente de qué modo las cajas morfológicas contribuyen a la clarificación de conceptos oscuros y difíciles.

5. Conclusiones

La elaboración de la caja morfológica de «lo híbrido», de su matriz de contradicciones y de su espacio de soluciones satisfacen los objetivos primarios del presente estudio. En lo relativo a los objetivos derivados, hemos constatado una multiplicación innecesaria de las definiciones de «lo híbrido» ligada al inmenso campo morfológico abierto por Hoffman en 2007, la estructura combinatoria de las definiciones aparentemente más simples, la descripción, por parte de las mismas, de realidades imposibles o difícilmente materializables, el enorme espacio de definiciones aún no enunciadas, el modo en que «lo híbrido» ha invadido áreas tradicionalmente asignadas a otros términos y en qué radica su atractivo. En justicia parece haber razones más que suficientes para considerar a la «guerra híbrida» un concepto que lo «atrapa todo», un concepto «comodín» o, aún más, un «virus intelectual», como han afirmado Jordán, Colom y Pershin, respectivamente. No obstante, hemos indicado también el camino a seguir para eludir semejantes sentencias. Con todo ello, y siempre teniendo en cuenta las salvedades introducidas en la discusión, consideramos que ha quedado manifiesto el potencial de las cajas morfológicas para el análisis y construcción de definiciones.

Referencias

- Aaronson, M. *et al.* (2011). NATO countering the hybrid threat. *Prism*, 2(4):111-124.
- Álvarez, A. y Ritchey, T. (2015). Applications of General Morphological Analysis. From Engineering Design to Policy Analysis. *Acta Morphologica Generalis*, 4(1):6-28.

- Andrievskii, T. y Skovorody, G. S. (2017). Гибридная война: сущность и базовые стратегии (Guerra híbrida: esencia y estrategias básicas). *De Securitate*, 1(3):158-166.
- Anton, M. (2016). Hybrid pedagogies for hybrid war. *Proceedings of Scientific Research and Education in the Air Force*, 18:509-516. <https://doi.org/10.19062/2247-3173.2016.18.2.3>.
- Banasik, M. (2015). How to understand the hybrid war. *Securitologia* 21:19-34.
- Bartosh, A. A. (2021). Гибридная война, (*Guerra híbrida*). Moscú, KnoRus.
- DeBenedictis, K. (2022). *Russian «Hybrid Warfare» and the Annexation of Crimea. The Modern Application of Soviet Political Warfare*. Londres, Taurus.
- Braspenning, T. (2001). Theorie sociale-constructiviste de l'enlissement des guerres hybrides. Grenoble, Joint Sessions for Workshop n° 25: Théories de la Guerre.
- Calvo Albero, J. L. (2009). La Evolución de las Insurgencias y el Concepto de Guerra Híbrida. *Revista del Ejército*, 822:6-13
- Casey, G. C. (2008). America's Army in an Era of Persistent Conflict. *Army Magazine*, 58(10):19-28.
- Chekinov, S. G. and Bogdanov, S. A. (2015). Прогнозирование характера и содержания войн будущего: проблемы и суждения (Previsión de la naturaleza y el contenido de las guerras futuras: problemas y valoraciones), *Pensamiento militar*, 10:41-49.
- Colom Piella, G. (2012). Vigencia y limitaciones de la guerra híbrida. *Revista científica General José María Córdova*, 10(10):77-90, <https://doi.org/10.21830/19006586.228>.
- Colom Piella, G. (2018). La doctrina Gerasimov y el pensamiento estratégico ruso contemporáneo. *Revista del Ejército*, 933:30-37.
- Comunicación conjunta sobre la lucha contra las amenazas híbridas, una respuesta de la Unión Europea (2016), JOIN/2016/018, final.
- Concepto de Empleo de las Fuerzas Armadas (2017), Cambio 2 (Cefasi7c2).
- Cubeiro Cabello, E. (2019). Guerra híbrida y ciberespacio. En *XXVII Curso Internacional de Defensa*. Madrid, Ministerio de Defensa, pp. 59-74
- Cullen, P. J. y Reichborn-Kjennerud, E. (2017). *Understanding hybrid warfare*. MCDC Countering Hybrid Warfare Project.
- Dickey, J. V. et al. (2015). *Russian Political Warfare: origin, evolution and application*, Monterrey, Naval Protgraduate School.
- Dodonov, R. et al. (2017). Polemological Paradigm of Hybrid War Research. *Philosophy and Cosmology*, 19:97-109.

- Espinel, B. (2021). La amenaza híbrida en la zona gris: aproximación conceptual. *Cuadernos de la Guardia Civil: Revista de seguridad pública*, 64:7-25.
- European Centre of Excellence for Countering Hybrid Threats (¿2017?) <https://www.hybridcoe.fi/hybrid-threats-as-a-phenomenon/>, consultado el 22 de julio de 2023.
- Freier, N. (2009) The Defense Identity Crisis: It's a Hybrid World. *The US Army War College Quarterly: Parameters*, 39(3):81-94.
- Estrategia de Seguridad Nacional (2017). Madrid, Presidencia del Gobierno.
- European External Action Service (2015). Countering hybrid threats, food-for-thought paper, 731.
- Fernandes, H. (2016). As Novas Guerras: O Desafio da Guerra Híbrida. *Revista de Ciências Militares*, 4(2):13-40.
- Foreign Relations of the United States, 1945-1950, Emergence of the Intelligence Establishment*, Washington, Government Printing Office, Document 269, <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1945-50Intel/d269>, consultado el 13 de julio de 2023.
- Galán, C. (2018). Amenazas híbridas: nuevas herramientas para viejas aspiraciones. Real Instituto Elcano, Documento de trabajo 20.
- Gerasimov, V. (2013). Ценность науки в предвидении (El valor de la ciencia en la prospectiva). *Correo Militar-Industrial*, 8(476), <https://vpk.name/print/i85159.html>, consultado el 11 de julio de 2022.
- Gershaneck, K. K. (2020). Political Warfare. Quantico, Marine Corps University Press.
- Gil, J. M. (2019). El tratamiento informativo de la guerra híbrida de Rusia. *Urvio. Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, 25:108-121, <https://doi.org/doi.org/10.17141/urvio.25.2019.4006>, consultado el 8 de marzo de 2023.
- Hempel C. G. (1973). *Filosofía de la ciencia natural*. Madrid, Alianza.
- Hoffman, F. (2007). *Conflicts in the 21st Century: The Rise of Hybrid Wars*. Arlington, Potomac Institute for Policy Studies.
- Hoffman, F. G. (2009a). Hybrid vs. compound war. *Armed Forces Journal*, 1:15
- Hoffman, F. G. (2009b). Hybrid warfare and challenges. *Joint force quarterly*, 52(1):34-39.
- Jordán, J. (2017). Guerra híbrida, un concepto atrápalo-todo. *Blog del Grupo de Estudios en Seguridad Internacional*, 16. <https://global-strategy.org/guerra-hibrida-concepto-atrapalo-todo/>, consultado el 16 de abril de 2023.

- Kiselyov, V. A. y Vorobyov, I. N. (2015). Гибридные операции как новый вид военного противоборства (Las operaciones híbridas como nuevo tipo de confrontación militar), *Pensamiento Militar*, 5:28-36.
- Landler, M. y Gordon, M. (2014). NATO Chief Warns of Duplicity by Putin on Ukraine, *The New York Times*, <https://www.nytimes.com/2014/07/09/world/europe/NATO-chief-warns-of-duplicity-by-putin-on-ukraine.html>, consultado el 8 de julio de 2023.
- Lasconjarias, G. y Larsen, J. A. (2015). A New Way of Warfare. En Lasconjarias, G., y Larsen, J. A. (Eds.). *NATO's Response to Hybrid Threats*. NATO Defense College, Research Division, pp. 1-14.
- Konopleva, A. A. et al. (2018). Гибридная война как современный социокультурный феномен (La guerra híbrida como fenómeno sociocultural moderno). *Gramota*, 7(93):86-89.
- Lasica, D. T. (2009). *Strategic Implications of Hybrid War: A Theory of Victory*, Fort Leavenworth, School of Advanced Military Studies.
- Manoilo, A. V. (2015). Гибридные войны и цветные революции в мировой политике, (Guerras híbridas y revoluciones de colores en la política mundial). *Derecho y Política*, 7(187):918-929, <https://doi.org/10.7256/1811-9018.2015.7.15832>.
- Miklaucic, M. et al. (2011). NATO countering the hybrid threat. *Prism*, 2(4), III-124.
- McCuen, J. (2008). Hybrid Wars. *Military Review*, 88(2):107-113.
- McCulloh, T. y Johnson, R. *Hybrid Warfare*, Tampa, JSOU Press.
- Monaghan, S. et al. (2019). *Countering Hybrid Warfare*. MCDC Countering Hybrid Warfare Project.
- NATO (2015). Parliamentary Assembly, Defence and Security Committee «Hybrid warfare»: NATO's new strategic Challenge? General Report, Documento 166 DSC 15 E bis, extraído de <https://www.NATO-pa.int/document/2015-166-dsc-15-e-bis-hybrid-warfare-calha-report>, consultado el 13 de julio de 2023.
- NATO (2016). Declaración final de la Cumbre de Varsovia, https://www.NATO.int/cps/en/NATOHQ/official_texts_133169.htm, consultado el 24 de julio de 2023.
- Nemeth, W. (2002). *Future war and Chechnya: a case for hybrid warfare*. Monterrey, Naval Postgraduate School.
- Palacios, J. M. (2016). Rusia: guerra híbrida y conflictos asimétricos. *Revista del Ejército*, 904:22-27.
- Pershin, Y. Y. (2016). Записки о «гибридной войне» (Notas sobre «guerra híbrida»). *Problemas de seguridad*. 4:63-85, <https://doi.org/10.7256/2409-7543.2016.4.19510>, consultado el 11 de julio de 2023

- Petrescu, D.-L. (2019). On strategy in hybrid warfare. En *Strategies XXI International Scientific Conference: The Complex and Dynamic Nature of the Security Environment*. Bucharest, Carol I National Defence University Publishing House, pp. 279-290.
- Rácz, A. (2015). *Russia's Hybrid War in Ukraine. Breaking the Enemy's Ability to Resist*. Helsinki, Ulkopoliittinen Instituutti.
- Radin, A. (2017). *Hybrid Warfare in the Baltics. Threats and Potential Responses*. Santa Monica, Rand Corporation.
- Ritchey, T. (2014). «On a Morphology of Theories of Emergence», *Acta Morphologica Generalis*, 3/3:1-16.
- Sadowski, D. y Becker, J. M. (2010). Beyond the «Hybrid» Threat: Asserting the Essential Unity of Warfare. *Small Wars Journal*, 7:1-13.
- Sandor, F. (2019). The Russian hybrid warfare strategy – neither Russian nor strategy. *Defense & Security Analysis*, 35(3):308-325, <https://doi.org/10.1080/14751798.2019.1640424>.
- Sánchez García, F. (2012). El conflicto híbrido, ¿una nueva forma de guerra? En *El enfoque multidisciplinar en los conflictos híbridos*, Madrid, Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, Documentos de Seguridad y Defensa, 51, pp. 11-23.
- Sánchez Herráez, P. (2014). La nueva guerra híbrida: un somero análisis estratégico. Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de Análisis, 54.
- Sánchez Herráez, P. (2021). Comprender la guerra híbrida... ¿el retorno a los clásicos? (reedición). Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento de Análisis 42.
- Schroeff, J. y Kaufman, S. J. Hybrid Actors, Tactical Variety: Rethinking Asymmetric and Hybrid War. *Studies in Conflict and Terrorism*, 37(10):862-880, <https://doi.org/10.1080/1057610X.2014.941435>.
- Sokolova, S. N. (2017). Риски и угрозы гибридных войн в современном обществе: парадоксы реальности (Riesgos y amenazas de las guerras híbridas en la sociedad moderna: paradojas de la realidad). *Boletín de la Universidad Estatal de Polessky. Serie Ciencias Sociales y Humanidades*, 2:35-40.
- Santamaría Villascuerna, M. A. (2020). Presentación. En *XXVII Curso Internacional de Defensa*. Madrid, Ministerio de Defensa, pp. 11-14
- Stach, E. (2010). Structural morphology and self-organization. *Transactions on Ecology and the Environment*, 138:29-40, <https://doi.org/10.2495/DN100041>.
- Tsygankov, P. A. (2015). «Гибридные войны» в XXI веке: социальные и политические аспекты (Las «guerras híbridas» en el siglo XXI: aspectos sociales y políticos). *Boletín de la Universidad de Moscú, Serie 18, Sociología y ciencias políticas*, 4:253-258.
- U.S. Army (2009) *Capstone Concept*. TRADOC Pam. 525-3-0.
- U.S. Army (2011) *Field Manual FM 3-0, CI*, 22. Washington, GPO.

- Vartak, A. P. y Mankar, V. (2013). Morphological Image Segmentation Analysis, *International Journal of Computer Science And Applications*, 6/2:161-165.
- Walker, R. G. (1998). *Spec Fi: The United States Marine Corps and Special Operations*. Monterrey, Naval Postgraduate School.
- Yuriy, D. et al. (2017). Hybrid War: High-tech, Information and Cyber Conflicts, Connections. *The Quarterly Journal*, 16(2):5-24, <https://doi.org/10.11610/Connections.16.2.01>, consultado el 24 de julio de 2023..
- Zolotukhin, V. M. y Loginova, G. E. (2017). К вопросу о природе и сущности гибридной войны в современном мире: философско-культурологический аспект (Sobre la naturaleza y la esencia de la guerra híbrida en el mundo moderno: aspectos filosóficos y culturales). *Boletín de la Universidad Estatal de Cultura y Artes de Kemerovo*, 41(1):99-104.
- Zwicky, F. (1957). *Morphological Astronomy*, Berlin, Springer Verlag.
- Zwicky, F. (1966). *Entdecken, Erfinden, Forschen im morphologischen Weltbild*, München, D. Knauer.

Artículo recibido: 4 de octubre de 2023

Artículo aceptado: 10 de enero de 2024
